



Un poema no escrito

I

Mientras espero tu llegada mañana, me encuentro pensando Yo te amo: *entonces viene el pensamiento: Me gustaría escribir un poema que expresara exactamente lo que quiero decir cuando pienso estas palabras.*

II

Ante cualquier poema escrito por otro, mi primera exigencia es que sea bueno (quién lo escribió tiene una importancia secundaria); ante cualquier poema escrito por mí mismo, mi primera exigencia es que sea auténtico, reconocible, como mi letra, por haber sido escrito, para bien o para mal, por mí. (Cuando se trata de sus propios poemas, las preferencias de un poeta y las de sus lectores a menudo se superponen pero rara vez coinciden.)

III

Pero este poema que me gustaría escribir ahora no sólo tendría que ser bueno y auténtico: si ha de satisfacerme, también debe ser verdadero.

Leo un poema escrito por otro en el que el poeta se despide de su amada lacrimosamente: el poema es bueno (me conmueve como lo hacen otros buenos poemas) y auténtico (reconozco la «letra» del poeta). Entonces me entero, por una biografía, de que en el momento de escribirlo el poeta estaba mortalmente harto de la chica pero fingía llorar a fin de evitar herirla y provocar una escena. ¿Afecta esta información mi valoración del poema? En absoluto: nunca lo conocí personalmente y su vida privada no es asunto mío. ¿Se vería afectada mi valoración si yo mismo hubiera escrito el poema? Así lo espero.

IV

No bastaría que yo creyera que lo que había escrito era verdadero: para satisfacerme, la verdad de este poema debe ser manifiesta. Tendría que estar escrito, por ejemplo, de tal manera que ningún lector pudiera leer *Yo te amo* como si fuera «yo te amo».

W. H. Auden.

SODESBO:

Tercer congreso nacional



Acto de inauguración

En el acogedor balneario de obrajes se realiza, desde el día jueves 14, el tercer congreso nacional de escritores convocado por SODESBO (Sociedad de Escritores de Bolivia). El evento, que cuenta con la participación de destacados intelectuales nacionales tiene prevista su clausura para hoy domingo en horas de la mañana, luego de lo cual los asistentes retornarán a sus respectivos distritos.

Inmerso en un ambiente de cordialidad, el congreso debatió en las jornadas pasadas, cuestiones inherentes al lugar que ocupa el escritor en el conjunto de la sociedad y los roles que está llamado a desempeñar en un contexto social que requiere de la participación de sus intelectuales en la búsqueda de soluciones a los problemas que acusa nuestra compleja realidad. Esa fue precisamente la impronta de las distintas ponencias leídas por los asistentes, las mismas que reflejaron una rica gama de opiniones.



De izquierda a derecha: Alberto Guerra, Rodolfo Mier, Óscar Arze, Jaime Zavaleta, Gastón Cornejo, Edmundo Torrejón y Guillermo Ruzo.